XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Representaciones sociales e ideología: un análisis conceptual de sus relaciones.

Castorina, José Antonio y Barreiro, Alicia Viviana.

Cita:

Castorina, José Antonio y Barreiro, Alicia Viviana (2006). *Representaciones sociales e ideología: un análisis conceptual de sus relaciones. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/388>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/2Wk>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

REPRESENTACIONES SOCIALES E IDEOLOGÍA: UN ANÁLISIS CONCEPTUAL DE SUS RELACIONES

Castorina, José Antonio; Barreiro, Alicia Viviana
UBA - CONICET. Argentina

RESUMEN

Este trabajo se ocupa de las relaciones entre los conceptos de Representación Social e Ideología, tomando en cuenta su evidente importancia en los debates actuales. En este sentido nos proponemos reconsiderar: el carácter implícito o explícito de ambas categorías y sus vinculaciones con el sentido común y la ciencia. Finalmente, señalaremos la especificidad de cada una respecto a sus diferentes grados de generalidad y especificidad, así como de sus funciones sociales: las representaciones sociales orientan las conductas de los individuos al significar los fenómenos novedosos. Por su parte, la ideología se impone a los grupos subordinados para legitimar las formas de dominación, ocultando su naturaleza.

Palabras clave

Ideología Representaciones Sociales

ABSTRACT

SOCIAL REPRESENTATIONS AND IDEOLOGY:
A CONCEPTUAL ANALYSIS OF ITS RELATIONS

This work takes care of the relations between the concepts of Social Representation and Ideology, taking into account its evident importance in the current debates. In this sense, we intend to reconsider: the implicit or explicit character of both categories and their connection with common sense and science. Finally, we'll indicate the specificity of each one with respect to its different degrees of generality and specificity, as well as its social functions: social representations orient the conducts of the individuals giving sense to novelty phenomena. By other side, the ideology imposes itself to the subordinated groups to legitimize the ways of domination, hiding its nature.

Key words

Ideology Social Representations

INTRODUCCIÓN

En trabajos anteriores[i] hemos vinculado el concepto de representación social (en adelante RS) con otras nociones referidas al conocimiento del sentido común (teorías implícitas, representaciones colectivas, o cultura). En este trabajo nos ocuparemos de las relaciones con el concepto de ideología (en adelante ID) tomando en cuenta el interés puesto de manifiesto por los fundadores de la teoría de las RS y su evidente importancia en los debates actuales. En tal sentido se ha afirmado que las RS presentan rasgos comunes con la ID, más aún, se constituyen sobre su trasfondo (Jodelelet, 1991). Ahora bien, una comparación crítica debe asumir los cambios operados en ambas teorías en los últimos veinte años, lo que da lugar a la redefinición de los términos de la discusión, especialmente respecto del concepto de ID que ha sido interpretado de modo heterogéneo en el pensamiento contemporáneo (Eagleton, 1997; Žizek, 2003).

En síntesis, nos permitimos reconsiderar algunas de las cuestiones referidas a las relaciones entre RS e ID: por un lado, su carácter explícito o implícito; por el otro, sus vinculaciones con el sentido común y la ciencia. Finalmente, nos ocuparemos de la especificidad de cada una de las categorías.

LA TEMATIZACIÓN POR LOS SUJETOS SOCIALES

Las RS ofrecen un nivel explícito en el que los sujetos asumen y verbalizan sus creencias, en términos de: "yo creo que x". No obstante, son implícitas en tanto escapan a la conciencia individual por el hecho de ser producciones sociales y no solo individuales. Es decir, su vivencia implica para los sujetos la ignorancia de su carácter social, más aún, del hecho de ser parte de un mundo simbólico objetivo; ellos desconocen su origen y función social, aunque determinan su comportamiento y su comprensión de los fenómenos sociales (Marková, 1996). En este sentido, las RS proporcionan un marco para interpretar los fenómenos que nos rodean, incluso condicionan la percepción y las vivencias respecto de uno mismo.

En el caso de las ID, su carácter implícito o explícito depende de la perspectiva teórica asumida. En primer lugar, si consideramos la tesis de la falsa conciencia, se trata de un conjunto de creencias o argumentos -conscientes como tales- que son falsos respecto a los mecanismos que las han originado. Su función es convencer de su "verdad", pero ocultando su carácter legitimador del orden social. En este sentido, lo explícito sería la formulación directa del cuerpo de ideas, mientras que lo implícito sería lo que se esconde: la dominación.

Por su parte, Gramsci (1970) vincula la ID con el concepto de hegemonía, es decir, con la variedad de estrategias políticas por medio de las cuáles el poder dominante logra el consenso de los dominados sin violencia física. Básicamente, afirma la transición de la ID como conjunto explícito de ideas a una práctica social habitual de los sectores sociales. La filosofía se hace ID, ya que sus argumentaciones sistemáticas se encarnan en la vida cotidiana, devienen creencias concretas y vivenciadas sin una tematización. Al convertirse en ID, la filosofía adquiere "validez psicológica" para los actores sociales. En este sentido, aquella concepción del mundo se manifiesta implícitamente en el arte, el derecho, la actividad económica, en todas las manifestaciones de vida individuales y colectivas.

Bourdieu (1999) produce otro giro original en la interpretación de la ID: se ocupa de los modos en que las creencias naturalizadas (la *doxa*) se presentan en la vida cotidiana, como es el caso de las referidas al género o a los dones intelectuales. El núcleo de este enfoque reside en que las creencias dóxicas son tácitas, en el sentido de que dependen de los *habitus* encarnados en el cuerpo vivido. En otras palabras, no son creencias explícitamente formuladas por los actores sociales en su significación, sino que son vividas como naturales a partir de una experiencia corporal. Finalmente, las creencias dóxicas son el efecto de la violencia simbólica, en tanto imposición de un arbitrario cultural desde una relación de dominación. De este modo, las creencias naturalizadas suponen el reconocimiento de la autoridad legítima, pero a la vez el desconocimiento de aquella violencia.

Según nuestro análisis, no es posible distinguir a las RS y la ID por ser o no explícitas. Ambas presentan rasgos explícitos e implícitos, aunque debemos reconocer que estos últimos son dominantes si nos atenemos a las interpretaciones que hemos ofrecido.

RELACIONES CON EL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO Y EL SENTIDO COMÚN

Tanto la ID como las RS han sido pensadas, en buena medida,

sobre un escenario en el que figuraban otros actores, como el sentido común y la ciencia. Si evocamos las ideas de Gramsci (1970), la ID en tanto concepción del mundo está asociada al sentido común, ya que es el modo en el que la filosofía se instala en las masas populares. El sentido común es un conglomerado caótico, contradictorio, de creencias que se mantienen implícitas en las prácticas cotidianas y en los distintos modos de expresión social. Cabe señalar que tal concepción popular del mundo es una visión hegemónica, ya que involucra la aceptación -no crítica- de la perspectiva filosófica más difundida, ligada a los sectores dominantes. Sin embargo, en los momentos de crisis política y social suele emerger una visión del mundo no hegemónica que expresa a los sectores dominados, el denominado "buen sentido".

A su vez, la ID enmarca a la propia ciencia, como un conjunto de certezas que son aceptadas de manera no reflexiva por los científicos, es decir, una versión casi mítica de las relaciones entre los saberes y el mundo. Por el contrario, el análisis filosófico tiene que situar a la ciencia en una concepción reflexiva y crítica.

En cambio, desde la mira estructuralista de Althusser (1988/2003), la ciencia es interpretada por su distancia radical con el carácter imaginario de la ID por la vía de la célebre ruptura epistemológica. En otras palabras, la ciencia es entendida en términos de un conocimiento con su propio objeto teórico y sus procedimientos de objetivación, que se opone a "la representación de una relación imaginaria con el mundo social". Mientras las teorías científicas son revisables y hay producción de nuevos objetos de conocimiento, el imaginario ideológico es cerrado y reiterativo, de modo tal que siempre hay respuestas seguras y terminantes para las situaciones experimentadas en la vida social.

Por su parte, las RS fueron elaboradas para dar cuenta de los aspectos cognoscitivos del sentido común, aunque no en su discontinuidad radical con el mundo de teorías científicas. El propio sentido común se constituye por la transmisión y difusión social de éstas últimas, mediante los procesos de objetivación y anclaje. Sin embargo, puede hablarse de cierta discontinuidad con la posición del científico, que las RS presentan un sesgo confirmatorio, ausencia de sistematicidad, y un predominio de las imágenes sobre la abstracción conceptual.

Sin embargo, para Moscovici (2001) las RS, pueden tener "la función de una ideología dominante". En este sentido, en su proceso de constitución distingue tres fases: a) *científica*, referida a la elaboración de las RS a partir de un conocimiento científico (por ej. el psicoanálisis o la biología); b) *representativa*, correspondiente a su difusión en una sociedad, a través de la cual las imágenes transforman a los conceptos originales y son aceptadas; c) *ideológica*, en la que una RS es apropiada por un partido, una escuela de pensamiento o una institución del Estado. De este modo, la apropiación institucional de las RS y el intento de legitimarlas como "científicas" es lo propio de las escuelas de pensamiento, las iglesias o los partidos políticos. En este sentido, la ID es pensada por los psicólogos sociales como inseparable de las instituciones y de cierta formalización discursiva.

Más aún, Moscovici llega a situar a las ID y a la ciencia en contraposición con las RS. Aquellas pertenecen a un mundo *reficado*, en el sentido de que fijan las situaciones como objetos, proponen cierta esquematización de las ideas y una apelación a procedimientos más o menos formales. Por su lado, el sentido común mantiene un nivel de fluidez y vivencialidad específicas, es una especie de conglomerado de experiencias que no alcanzan a ser tematizado por los sujetos. Estos no pueden tomar la distancia necesaria para convertir a la vida cotidiana en objeto de conocimiento.

HACIA UNA ESPECIFICIDAD DE LAS CATEGORÍAS.

Desde el punto de vista de su origen social, las RS y la ID se asemejan por ser producciones colectivas que dan lugar a la

naturalización de los fenómenos social. Además, son tanto implícitas como explícitas, y presentan modos de relación peculiares respecto del conocimiento científico y el sentido común. Sin embargo, es preciso destacar algunas particularidades de la función social que cada una cumple.

Como se ha dicho, las ID constituyen concepciones del mundo, mientras las RS siempre refieren a objetos específicos, tales como el SIDA, la inteligencia o el esquema corporal. En este sentido, las RS tienen por función orientar las conductas de los individuos ante los fenómenos novedosos en base a los significados preexistentes en algún grupo social. En cambio, las ID, aún en su conexión con la vida cotidiana, tienen una función básica: son impuestas a los grupos subordinados para legitimar las formas de dominación, ocultando su naturaleza.

Las RS se conectan con la dominación de modo no esencial, pero esto no quiere decir que no haya RS hegemónicas o vinculadas con la dominación. Sin embargo, los análisis psicosociales se han centrados en los rasgos cognitivos característicos de las prácticas sociales en las que aquellas se generan. Por su parte, desde una mirada "crítica" las ID son consideradas como modos de legitimación del "orden del mundo" por lo que su relación con la dominación es constitutiva del concepto, según la perspectiva propia de las ciencias sociales.

El análisis realizado hasta aquí indica, en principio, que habría dos proyectos intelectuales detrás de la elaboración de cada una de las categorías. Por un lado, la psicología social centrada en reivindicar el sentido común, buscando reconstruir la génesis de las RS en su especificidad y en los rasgos cognitivos que le corresponden. Más aún, en la diversidad de creencias relacionadas con la identidad social de los individuos. Por otro lado, la teoría social sitúa a la ID en bloques institucionalizados de creencias, desde la perspectiva de la imposición de concepciones del mundo hegemónicas.

Aunque tales proyectos no se superponen, es posible su articulación admitiendo una serie de diferencias, que van desde aspectos metodológicos hasta la heterogeneidad conceptual de ambas categorías. No obstante, encontramos argumentos para dar sustento a la tesis básica de Jodelet: las RS adquieren su especificidad cognitivo-social recortándose sobre un horizonte de creencias más amplias que justifican el orden en que vivimos.

BIBLIOGRAFÍA

- Althusser, L. (1988/2003) *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado*. En E. Zizek (Comp.) *Ideología. Un mapa de la cuestión* (pp. 115-156). Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (1999) *Meditaciones pascalianas*. Anagrama: Barcelona.
- Eagleton, T. (1997) *Ideología. Una introducción*. Paidós: Barcelona.
- Gramsci, A. (1970) *Antología*. Siglo XXI: Buenos Aires.
- Jodelet, D. (1991) L'Idiologie dans l'étude des représentations sociales. En V. Aebischer, J.P. Deconchy E. Lipiansky (Eds.) *Idéologies et représentations sociales*, (pp. 15-29). DelVal: Cousset Suisse
- Markova, I. (1996) En busca de las dimensiones epistemológicas de las representaciones sociales. En D. Páez y A. Blanco (Eds.) *La teoría sociocultural y la psicología social actual* (pp. 163-182). Madrid: Aprendizaje.
- Moscovici, S. (2001) The phenomenon of Social Representations. En S. Moscovici, *Explorations in Social Psychology* (pp.18-77). New York University Press: Whashington Square
- Zizek, E. (2003) El espectro de la ideología. En E. Zizek (Comp.) *Ideología. Un mapa de la cuestión* (pp. 7-42). Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires.

NOTA

[i] Proyecto UBACyT P017: "Problemas teóricos en investigaciones sobre el conocimiento social de los niños" Director: Dr. J. A. Castorina.